

Publicación original:

SANTOS ARAMBURO, Ana & TORRES SANTO DOMINGO, Marta, “La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una primera aproximación a sus procedencias”, en *La Memoria de los libros: Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Lectura, 2004, Tomo II, págs. 265-286.

LA BIBLIOTECA HISTORICA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE: UNA PRIMERA APROXIMACION A SUS PROCEDENCIAS

Ana Santos Aramburo

Marta Torres Santo Domingo

Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”

Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción

Dentro del panorama de los estudios bibliográficos en España no son todavía abundantes los trabajos e investigaciones sobre los anteriores poseedores que han tenido los fondos que forman una biblioteca. Existen obras importantes sobre la historia de la creación, organización y desarrollo de diferentes bibliotecas y la formación de sus colecciones, pero pocas se han ocupado de investigar la posesión de un determinado conjunto de libros como expresión de un saber o una inquietud cultural, en un determinado momento de la historia y, sobre todo, por conocer con exactitud los libros reunidos en cada conjunto. Las bibliotecas han sido a lo largo del tiempo las depositarias y transmisoras de ese saber y por lo tanto la historia de la procedencia de sus colecciones bibliográficas es un reflejo cultural de primer orden. En este sentido, esta breve comunicación no pretende contar la historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense, tema para otros trabajos, sino realizar una aproximación al estudio de las procedencias, tanto personales como institucionales, de su importante fondo histórico.

La Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” nace en 1999 como una de las bibliotecas del sistema bibliotecario de la Universidad Complutense, con el fin de

conservar y difundir los fondos antiguos y de reserva de la universidad ¹. Concebida como un centro integral de protección y difusión del patrimonio bibliográfico está situada en el centro del núcleo urbano de Madrid, cuenta con un activo taller de restauración y desarrolla proyectos tecnológicos como el Proyecto Dioscórides que permite la consulta del fondo bibliográfico digitalizado a través de Internet². Alberga alrededor de 100.000 libros y documentos anteriores a 1800 recogidos de las distintas Facultades y Escuelas que configuran la actual universidad y se espera que, en un futuro próximo, custodie otros fondos considerados de especial protección.

Aunque existen trabajos parciales sobre la historia de la Biblioteca y de sus fondos³, el estudio pormenorizado de cada conjunto de la colección se nos presenta como un campo prácticamente virgen y, a la vez apasionante, pues sólo conociendo qué libros existían, en que momento entraron y que sentido tiene la colección podremos empezar a conocer con cierta exactitud el panorama, la realidad y el contexto científico en que se desarrollaron estas instituciones.

Es por tanto de gran interés el emprender una línea de investigación que se centre en el complejo asunto de las procedencias concretas de cada uno de los ejemplares que actualmente se custodian en la Biblioteca Histórica y que pueda servir de llave al pensamiento de aquellos que crearon y utilizaron las colecciones que hemos heredado.

El análisis de las procedencias plantea, sin embargo, varios problemas metodológicos a los que debemos hacer frente:

1. En primer lugar debemos hacer una división, al menos conceptual, entre las procedencias de aquellas bibliotecas consideradas como conjuntos completos y que, aunque con todas las lagunas que las vicisitudes históricas han producido en ellas podemos considerar como heredadas en su totalidad, y aquellas otras entradas de libros que se han producido ocasionalmente y desgajadas de un contexto concreto, es decir, la donación, compra o canje de ejemplares sueltos o de pequeños conjuntos.

¹ SÁNCHEZ MARIANA 2000.

² El Proyecto Dioscórides puede ser consultado a través de su página web: URL, <http://www.ucm.es/BUUCM/diosc/00.htm>

³ Se irán especificando los distintos trabajos en cada uno de los apartados aunque es de resaltar la publicación, próximamente, de una *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense*, trabajo colectivo en el que han participado más de treinta bibliotecarios de la universidad.

2. Por otro lado, los análisis realizados en estos últimos años, desde el momento en que la Biblioteca Histórica es una realidad, permiten llegar a la conclusión de que, además de las instituciones que conocemos y que han conformado tras muchas transformaciones la actual universidad, son importantísimas para entender nuestra Biblioteca las procedencias personales, de hombres y mujeres individuales, (éstas últimas no muchas pero si significativas) con nombre, apellidos y una vida personal concreta que han formado sus propias bibliotecas y que por diversas circunstancias éstas han terminado en nuestros anaqueles.

3. En tercer lugar, la reflexión sobre como emprender un labor de estudio de las procedencias nos lleva a la conclusión de que debe realizarse utilizando todos los recursos disponibles, entendiéndose por esto, no sólo el análisis de los ejemplares conservados, sino también, la búsqueda y recuperación de todos aquellos inventarios y catálogos que pudieran existir, la documentación que pueda explicar la forma de entrada en la biblioteca, y, en suma, el estudio de la “personalidad”, ya sea institucional o personal que las creó.

Hoy en día, una empresa tan ambiciosa como la expuesta no se puede ni plantear sin la ayuda que la tecnología nos brinda por lo que, aunque sea muy someramente, debemos señalar una serie de consideraciones técnicas a tener en cuenta en los procesos de automatización, conversión retrospectiva y, en general, descripción bibliográfica de los ejemplares del libro antiguo en nuestra Biblioteca. Y como este asunto puede ser considerado como el más árido para la audiencia aquí presente, vamos a tratarlo en primer lugar y con brevedad para así, poder centrarnos en los otros aspectos, con toda seguridad de más interés para todos ustedes.

2. Consideraciones técnicas: la recuperación las procedencias

Dentro del desarrollo del plan de conversión retrospectiva⁴ de la Biblioteca Histórica y tras adoptar diversas soluciones, ninguna de ellas completamente satisfactoria, se ha considerado como una necesidad ineludible del sistema de recuperación automatizada de la biblioteca el establecimiento, como puntos de acceso al

⁴ *Plan de conversión retrospectiva de la Biblioteca Histórica de la UCM.* Documento interno

catálogo, de los nombres de anteriores poseedores de los ejemplares, bien sean instituciones de enseñanza o personas individuales cuyas bibliotecas fueron objeto de compra, donativo o canje.

El catálogo de la Biblioteca de la Universidad Complutense (CISNE <http://www.cisne.sim.es>) utiliza el programa Innopac-Millennium, formato Marc21 y se basa, para la descripción de los registros, en toda la normativa vigente en materia de descripción, puntos de acceso y notas de ejemplar. Una vez analizado el tratamiento de las procedencias en otras bibliotecas españolas con fondos antiguos se ha tomado la decisión de actuar de la siguiente manera:

1. La información sobre antiguos poseedores se incluye en el registro de ejemplar (campo 0) así como cualquier otra información relevante del mismo (grado de conservación, notas, encuadernaciones, etc...)
2. Esta información no es susceptible de recuperación por lo que se crea, dentro del registro bibliográfico MARC, una etiqueta 7xx donde se incluyen los nombres de los antiguos poseedores con un subcampo \$e donde se indica su función, que una vez normalizada ha quedado definida como "ant. pos.", "antiguo poseedor"⁵.
3. La recuperación se realiza a través del fichero de nombres, en el que se incluyen también a los autores, impresores u otras colaboraciones, de tal manera que consultando el nombre de una institución o de una persona aparecerán todos los libros depositados en la Biblioteca Histórica y cuyo poseedor anterior haya sido esa institución o persona.
4. A efectos de intercambio de registros, se notificará siempre que en los registros de nuestra base de datos, los campos 7xx con función \$e "ant. pos." deben ser borrados por pertenecer al ejemplar.
5. Paralelamente, se está trabajando en el establecimiento de "autoridades" tanto institucionales como personales para dichos nombre.

De esta forma, una vez finalizado el proceso de conversión retrospectiva, podrá conocerse con exactitud el conjunto de obras de una misma procedencia y realizar estudios que, en este momento, no pueden ser llevados a cabo en su totalidad.

⁵ La función "ant. pos." ha sido definida de acuerdo según lo establecido por Standards Committee of the Rare Books and Manuscripts Section of the Association of College And Research en *Relator terms for rare book, manuscript, and special collections cataloging, third edition*. Puede consultarse en: <http://www.ala.org/acrl/guides/relator.htm>

Y sin más preámbulos, vamos a iniciar un breve panorama por las procedencias de nuestros fondos antiguos, organizándolas, por cuestiones metodológicas en dos grandes apartados: procedencias institucionales y procedencias personales.

3. Procedencias institucionales

Es ampliamente conocido entre los especialistas que los fondos históricos que custodia la Universidad Complutense de Madrid son el resultado de la herencia a lo largo de los siglos de una importante serie de instituciones del ámbito educativo, cuyo núcleo fundamental lo constituyen los Colegios de la Universidad de Alcalá, los Reales Estudios de San Isidro, el Real Colegio de Cirugía de San Carlos, el Real Colegio de Farmacia de San Fernando y otras colecciones menores pertenecientes a otras instituciones.

De muchas de estas colecciones se conservan inventarios y catálogos manuscritos aunque la labor de recuperación y reconstrucción histórica de ellos todavía no se puede considerar más que parcial. Debemos mencionar, por ejemplo, el trabajo, todavía de gran validez hoy en día, de Vicente de la Fuente que fuera Bibliotecario General y Rector de la Universidad en el siglo XIX y que traza el primer panorama completo de la historia de los inventarios del principal colegio alcalaíno⁶. También podemos señalar uno de los primeros estudios relativos a otros colegios de la universidad, el referido al Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos, realizado por M^a Luisa López Vidriero⁷. Además, la historia de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá está siendo actualmente tema de diversas investigaciones entre las que se incluyen estudios parciales de los inventarios conservados⁸.

Para el resto de las procedencias institucionales cuya herencia configura la actual Universidad Complutense la información disponible sobre sus colecciones es todavía menor. Y la primera procedencia, por antigüedad, es la universidad alcalaína creada por el Cardenal Cisneros en la transición de los siglos XV al XVI.

⁶ FUENTE 1870

⁷ LÓPEZ VIDRIERO 1987

⁸ Se debe consultar la tesis de FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ 2000

3. 1. Las bibliotecas de los Colegios de Alcalá

Además del Colegio Mayor San Ildefonso llegaron a existir en Alcalá de Henares otros 32 colegios menores que, en su mayoría dependientes de ordenes religiosas, se instalaron en torno al Colegio Mayor. En las primeras Constituciones de la Universidad, de 1510, aparece ya la Biblioteca del Colegio Mayor San Ildefonso y existen inventarios desde el año 1512 hasta 1850⁹. Existen también inventarios de las bibliotecas de algunos Colegios Menores como es el caso del caso del Colegio Franciscano de San Pedro y San Pablo¹⁰, el Colegio de la Madre de Dios (Teólogos)¹¹, el Colegio de San Felipe y Santiago (Colegio del Rey)¹², el Colegio de San Jerónimo o Trilingüe¹³, el Colegio de la Concepción¹⁴ y el Colegio de la Compañía de Jesús¹⁵; se conservan, además, inventarios de la Biblioteca de la Universidad¹⁶

Sin embargo, a pesar de todas las fuentes disponibles y de los trabajos de investigación realizados, la complejidad de los hechos históricos acaecidos desde la fundación de los Colegios hasta su ubicación en el depósito actual dificultan el conocimiento exacto de las procedencias de cada uno de los ejemplares. Además, no en todos los casos la posesión se marcaba en el ejemplar, bien con exlibris o con nota manuscrita, por lo que sólo el estudio de los inventarios y el cotejo con los ejemplares existentes podrá dar indicaciones precisas.

Tras la supresión en 1836 de los estudios que se impartían en la Universidad de Alcalá, el importante fondo bibliográfico que poseían los Colegios fue a parar al convento de las Salesas de Madrid. Los datos manejados hasta el momento han sido los señalados por Vicente de la Fuente¹⁷: 3000 volúmenes procedentes de San Ildefonso y unos 6000 de los colegios de Málaga, de los Verdes, de los Manriques y del Colegio del

⁹ Estudiados en su tesis doctoral por FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ 2000.

¹⁰ *Inventario de la Biblioteca del Colegio Menor Franciscano de San Pedro y San Pablo 1526-1532*. AHN. Libro 1092.

¹¹ *Inventario de la Biblioteca del Colegio de los Teólogos 1651-1679*. BUC, Ms311; y otro del siglo XVII conservado en AHN Universidades. Libro 1044 (dentro de un inventario general ocupa los ff 1r-53r, ordenado alfabéticamente). Ambos estudiados por LÓPEZ VIDRIERO 1987

¹² *Índice de los libros del Colegio del Rey cuyas papeletas están cotejadas las portadas porque se han copiado de una lista que tiene varias erratas* 1843. BUC Ms 353

¹³ *Inventario de 1652 a 1713*. AHN Universidades Libros 995 - 996

¹⁴ *Inventario del Colegio, 1848*. BUC Ms 348, 349

¹⁵ *Memoria de los libros y de las librerías... que se han entregado a la Universidad de Alcalá en 1776*. 1779 BUC Ms 334

¹⁶ *Inventario de la Biblioteca de la Universidad, 1797*, AHN Universidades Libro 1094. *Catálogo de 1799 Biblioteca Complutense o Catálogo de sus libros impresos dispuesto por orden de materias realizado por Zacarías Luque*, BUC MS 330-331. *Catálogo de los libros manuscritos de la Biblioteca Complutense, 1800, realizado por Zacarías Luque u Francisco de León Aparicio*, BUC Ms 336.

¹⁷ FUENTE 1870, 18, 1207

Rey. A estos hay que añadir los fondos del suprimido Noviciado de los jesuitas donde se instaló la Facultad de Derecho. Sabemos que, cuando la biblioteca de la Facultad de Derecho, donde estaban depositados los fondos que habían llegado de los Colegios, se abrió al público, el 7 de enero de 1847 contaba con 22.000. Estas cifras nos hacen sospechar que los datos que aporta de la Fuente son parciales ya que de los 9.000 libros de 1836 a los 22.000 de 1847 hay 13.000 de diferencia lo que nos lleva a la conclusión de que de los Colegios de Alcalá llegaron a Madrid muchos más libros de los estimados en un primer momento y cuyas procedencias estamos conociendo actualmente a través de sus ex-libris y a medida que van siendo introducidos en la base de datos. Fondos procedentes de los Colegios de la Concepción, de San Jerónimo, de los Carmelitas Descalzos o de San Agustín, son por citar algunos, ejemplo de ello. La mayor parte del fondo proveniente de los Colegios está depositado en la colección que llegó a la BH desde la Facultad de Derecho, y, en la actualidad está formada por un total de 19.880 volúmenes impresos hasta el año 1801.

3.2. Los libros de la biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro

El Colegio Imperial de los Jesuitas, fundado en Madrid en 1609, se convierte pronto en un importante centro de enseñanza al ordenar Felipe IV la creación de unos Estudios Reales donde pudieran estudiar los hijos de la nobleza y que perduraron hasta la expulsión de España de la Compañía en 1767.

Desde el momento de la fundación del Colegio su biblioteca, cuya creación, desarrollo y organización ha sido estudiada por Aurora Miguel Alonso¹⁸, fue reuniendo los más notables tratados y obras científicas de todas las materias y en todas las lenguas lo que la convirtió en una de las bibliotecas más importantes de Madrid en la época de los Austrias llegando a contar con más de 25.000 volúmenes.

Tras la incautación de todos los bienes de los jesuitas con motivo de su expulsión la biblioteca, por deseo de Carlos III que quería que fuese utilizada por cualquier estudioso, se abrió al público en 1786 con 34.000 volúmenes y se convirtió bajo el patrocinio real y hasta 1808, en un importante centro del periodo ilustrado.

¹⁸ MIGUEL ALONSO 1996

Aunque se sabía de la existencia de algún catálogo ¹⁹, nunca hasta ahora se habían descrito y analizado por lo que creemos de interés, al menos, aportar una breve descripción que pueda favorecer futuras investigaciones sobre el contenido de esta importantísima biblioteca: [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : A-B*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 591 (Olim FLL 105). [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : C-D*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 592 (Olim FLL 73). [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : H-L*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 593 (Olim FLL 111). [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : P-R*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 594 (Olim FLL 106). [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : V-Z*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 595 (Olim FLL 101). [*Biblioteca de San Isidro : Índice alfabético de autores : Adiciones*]. S. XVIII-XIX. UCM, BHI Ms. 596 (Olim FLL 107). [*Biblioteca de San Isidro : Catálogo de materias*]. S. XVIII-XIX. 2 legajos. UCM, BHI Ms. 588-589.

En el año 1845 la Biblioteca de San Isidro de Madrid, se incorporó a la Universidad Literaria de Madrid convirtiéndose en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía. De ésta época se conserva un tomo suelto, el correspondiente a las materias Historia, Paralipómenos históricos y Bibliografía, de otro Catálogo de la Biblioteca conservado en la Biblioteca Histórica (Ms. 590) y que ha sido estudiado por Miguel Alonso ²⁰. En 1935 se traslada a la Ciudad Universitaria y sufre las consecuencias de la guerra civil. El número de fondos depositado actualmente en la Biblioteca Histórica con esta procedencia originaria es de 37.357.

3.3. La biblioteca del Real Colegio de Cirugía de San Carlos

Desde su fundación por Carlos III en 1785 la preocupación por la formación de las colecciones de esta biblioteca fue constante. Ya dos años después se envió al Marqués de Campo y a José Ocariz, embajadores en Inglaterra y Francia para que comprasen los libros mas importantes relacionados con las ciencias médicas y que se

¹⁹ “Existían dos catálogos, uno de autores, de ocho tomos más tres de suplementos, y uno de materias, que en seguida fue muy difícil de consultar, por los constantes añadidos y rectificaciones”. Ambos catálogos se conservan, incompletos, en la Sección de Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Facultad de Filología se la Universidad Complutense de Madrid. MIGUEL ALONSO 1996, 102

²⁰ MIGUEL ALONSO 1993.

pagasen todos ellos por cuenta del Rey ²¹. Por otro lado, en 1795 se crea el Real Estudio de Medicina Práctica en cuyas ordenanzas se dice que se debe formar una biblioteca con la rica colección que, relacionada con esta materia, estaba depositada en la Biblioteca de San Isidro. Hasta su fusión en el año 1799 ambas bibliotecas rivalizaron por mejorar sus colecciones y a partir de este momento se realizaron importantes compras que la convirtieron, sin duda, en la mejor biblioteca dentro de su materia. ²². Este importante fondo se enriqueció con la adquisición de varias bibliotecas particulares pertenecientes a médicos bibliógrafos, como más adelante veremos.

En 1843 el Real Colegio de San Carlos se convirtió en la Facultad de Medicina y actualmente el número de ejemplares anteriores a 1801 de esta procedencia y depositados en la Biblioteca Histórica es de 16.591.

Para investigar el contenido de estas bibliotecas, además de contar con estudios recientes sobre su historia²³, se pueden consultar los distintos inventarios que se conservan en el Archivo de la Biblioteca de la Facultad de Medicina entre los que sobresalen dos: *Inventario de la Biblioteca del Real Estudio de Medicina Práctica*, del siglo XVIII, y el *Índice de la Biblioteca del R.l Colegio de Cirugía Médica de San Carlos de Madrid*, de fecha de 1819 y realizado por el bibliotecario Pedro Castelló.

3.4. Otras procedencias institucionales

Otras instituciones educativas, creadas durante los siglos XVIII, XIX y XX terminaron fundiéndose con la Universidad de Madrid y alimentando la ya rica colección bibliográfica que ésta tenía. Muchos de sus ejemplares están hoy también custodiados en la Biblioteca Histórica. Se pueden mencionar: El Real Colegio de Farmacia ²⁴, la Escuela de Veterinaria ²⁵, la Escuela Superior de Diplomática o la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado.

Pero además, y gracias al actual proceso de conversión retrospectiva, se han podido localizar ejemplares en la Biblioteca Histórica procedentes de otras instituciones

²¹ MALO Y CALVO 1875, 12

²² MALO Y CALVO 1875, 25, cuenta que en 1801 se compra para la biblioteca “la gran Miología de Albino” por la que se pagan 1100 rs; se compra también la obra de Scarpa por 300 rs.

²³ MENDEZ APARICIO en prensa.

²⁴ Se conserva en la Biblioteca de la Facultad de Farmacia un índice manuscrito de esta biblioteca del año 1839 realizado por Diego Genaro Lletget, *Índice alfabético por autores de los libros existentes en la Biblioteca del Colegio Nacional de Farmacia de San Fernando de Madrid... en 31 de diciembre de 1839*.

²⁵ Se conservan los índices manuscritos de los años 1821, 1825, 1827 y 1864 (BH Ms.)

o, incluso de organismos internos de la universidad que gozaban de una total autonomía con respecto a la Biblioteca y que creaban sus propias colecciones, como el Decanato de Filosofía y Letras²⁶ o el Seminario de Historia de América Prehispánica.

Es frecuente encontrar, además, exlibris y marcas de propiedad de conjuntos ajenos a la Universidad cuya entrada en la biblioteca está por documentar. Así, podemos mencionar la Biblioteca de los Capuchinos del Prado de Madrid, el Conservatorio de las Artes, “De la Misión de Californias”, de probable origen jesuítico, o “El Trabajo, Sociedad de Obreros Albañiles de Madrid”.

Otras procedencias se refieren a instituciones bibliotecarias. Exlibris de la Biblioteca Real, precedente de la Biblioteca Nacional, o de la Biblioteca Mazarina nos hablan, quizás de intercambios, o quizás de envío de duplicados por parte de la Biblioteca Nacional, actuación frecuente sobre todo durante el siglo XIX, aunque ya había comenzado en el siglo XVIII. Esto explicaría la abundancia de libros con el sello de la Biblioteca Real que están apareciendo. Existe, de hecho, una real orden de 11 de agosto de 1792 que dispone que

La Real Biblioteca de S. M. y la Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro se intercambiaran sus respectivas listas de duplicados antes de venderlas para que cada uno de ellos pudiera obtener gratis los que le faltaran de la lista de la otra²⁷

En aquellos libros que no guardan marcas de propiedad son, quizás las encuadernaciones las que nos pueden dar pistas de sus anteriores poseedores. Un ejemplo es la existencia de un conjunto de encuadernaciones con superlibros que están siendo estudiadas por Manuel Sánchez Mariana y que pudieran ser de procedencia francesa.

Irán apareciendo muchas más procedencias institucionales a lo largo de los próximos años. Y muchas de ellas serán, sin duda, de gran interés. Pero no debemos, sin embargo, desatender la aparición de un gran número de procedencias personales que marcan un concepto distinto de biblioteca, la biblioteca personal, y que los distintos azares de la historia han querido que terminaran descansando en la Biblioteca Histórica.

4. Procedencias personales

²⁶ Llegó a publicarse, en los años 1921-23 un *Índice de la Biblioteca del Decanato de Filosofía y Letras* que incluía más de 30.000 volúmenes.

²⁷ GARCÍA EJARQUE 1997,185

Se ha escrito abundantemente sobre el bibliófilo y/o coleccionista de libros²⁸. Pero mucho más queda por decir. Y, sobre todo, en el contexto de la Biblioteca Histórica, hay que investigar sobre un subconjunto del mundo de la bibliofilia que en la universidad es multitud y que se define, fundamentalmente, por su condición de profesor y de estudioso. Es el bibliófilo que Manuel Sánchez Mariana llama el bibliófilo erudito y del que es ejemplo paradigmático Menéndez Pelayo. Y es precisamente el que más le interesa investigar a la Biblioteca Histórica pues son muchos los ejemplos de hombres de ciencia y universidad que reúnen importantísimas bibliotecas personales especializadas en su materia que luego, por procedimientos diferentes en cada caso, aunque con más frecuencia por donación, ingresan en la biblioteca universitaria.

Sin embargo, no es el único grupo de bibliófilos cuyos libros han llegado a la Complutense. Por diversas razones, no es raro encontrar en nuestro catálogo ejemplares que pertenecieron a otro subgrupo dentro de la bibliofilia y que podemos denominar, los bibliófilos de la nobleza.

4. 1. Bibliófilos de la nobleza

Aún siendo una lista incompleta, debido a la temprana fase de la conversión retrospectiva en la que estamos, se pueden encontrar ejemplares en la Biblioteca Histórica de algunas de las más notables bibliotecas nobiliarias de España.

La Biblioteca de la casa ducal de Osuna fue adquirida por el Estado por orden de 14 de agosto de 1884, con destino a la Biblioteca Nacional, ingresando valiosísimos manuscritos y 32.567 libros impresos, estando considerada la colección privada más voluminosa e importante adquirida por la Biblioteca a lo largo de su historia [Carrión 1996]. Los ejemplares que en la Biblioteca Nacional estaban duplicados fueron enviados a distintas bibliotecas públicas y universitarias llegando una parte muy significativa, aunque todavía no valorada en su conjunto, a la Universidad Central.

Lo mismo se puede decir de otras importantes colecciones, como la del duque de Híjar, la del duque de Uceda, o la del don Ramiro Núñez de Guzmán, duque de Medina de las Torres y yerno del conde-duque de Olivares, éste último dueño de la más

²⁸ SÁNCHEZ MARIANA 1993, MENDOZA DÍAZ-MAROTO 2002

importante biblioteca privada de su tiempo y de cuya procedencia pudieran ser algunos de los libros de su yerno.

Caso inverso es el de biblioteca de María Manuela de Negrete y Cepeda, condesa de Campo de Alange, vendida por sus herederos al Estado en 1884 y que, al parecer, ingresó íntegramente en la Biblioteca de San Isidro, desde la cual algunos ejemplares fueron enviados a la Biblioteca Nacional ²⁹

4.2. Los bibliófilos eruditos

Encontramos en la Biblioteca Histórica multitud de ejemplares con exlibris, firmas y notas personales que pueden fecharse desde los siglos XVI al XVIII lo que nos lleva a reconocer que queda por desarrollar un laborioso proceso de investigación para identificarlas y valorarlas. Pero gracias a la documentación encontrada y a la información proveniente de la primera fase del plan de conversión retrospectiva podemos afirmar que la mayoría de las entradas de libros de procedencia personal fueron realizadas en el siglo XIX. Lo mismo ocurrió en la Biblioteca Nacional y en otras instituciones.

El siglo XIX es el siglo de la erudición, de la multiplicación de las tiradas, y de la creación de grandes grupos de clases medias con acceso a la cultura y al mundo de la lectura. En este contexto, comienza a ser posible para un gran número de personas, profesores universitarios, políticos, abogados, economistas o médicos, la creación de magníficas bibliotecas personales como instrumento de trabajo imprescindible para sus estudios, puesto que era un hecho real que las bibliotecas universitarias y públicas, por múltiples razones en las que no vamos a entrar aquí, no estaban en España a la altura de sus necesidades culturales.

Algunos hombres universitarios, siendo conscientes de estas carencias y queriendo paliarlas de alguna manera tuvieron la generosidad de donar sus magníficas bibliotecas personales a instituciones de renombre que pudieran ponerlas a disposición

²⁹ Dada la importancia de la biblioteca de la Condesa de Campo de Alange entre los conjuntos que integran la Biblioteca Histórica, la necesaria brevedad que exige esta comunicación, y el estado todavía incompleto de la investigación en este punto, nos remitimos a futuros trabajos que saquen a la luz la colección. Desde aquí damos las gracias a Manuel Sánchez Mariana y a Julián Martín Abad por proporcionarnos las pistas adecuadas para encaminar las investigaciones.

del público estudioso interesado. El caso más conocido es el de Menéndez Pelayo en Santander.

La Universidad Complutense fue, también, depositaria de numerosos e importantes legados que enriquecieron en grado sumo las pobres colecciones de las que se disponía en esos años, lo que explica, en parte, la riqueza bibliográfica de la actual biblioteca en obras del siglo XIX. Con los legados entraron, además, muchas obras anteriores a 1800 que, en algunos casos y dada la especialización de las colecciones, se han convertido en ejemplares únicos en bibliotecas españolas. En otros casos, fue la Universidad la que, consciente de la notabilidad de alguna colección, quiso hacerse con ella a través de la compra.

El tiempo y las muchas vicisitudes sufridas por la biblioteca y sus donantes han ido borrando los nombres y el recuerdo de estas personas. Sólo la reconstrucción histórica del pasado de la biblioteca y los planes de conversión retrospectiva que permiten el estudio individual de cada ejemplar, pueden ayudar a recuperar la memoria y servir de merecido homenaje a aquellos que creyeron en la formación de una gran biblioteca en la primera universidad de España.

Por otro lado, el reconocimiento del gran papel jugado por los legados decimonónicos puede servir de estímulo para los posibles donantes del futuro. Las bibliotecas personales de los siglos XX y XXI ya no pueden ser del tamaño y la magnitud de siglos anteriores; tampoco la biblioteca complutense sufre las carencias de recursos que sufría entonces. Pero entre los profesores y antiguos alumnos complutenses siguen existiendo buenas bibliotecas personales cuyo futuro, quizás, sea la de engrandecer la biblioteca de su universidad.

Una comunicación de la brevedad de la que aquí presentamos no es el lugar adecuado para hacer un inventario exhaustivo de nombres y procedencias personales que, en muchos casos, exigen una mayor investigación. Por ello, hemos decidido presentar algunos nombres de reconocida importancia que abran esta línea de trabajo y animen a bibliotecarios y bibliógrafos a seguir estudiando la numerosa documentación que descansa en archivos y bibliotecas.

Sin más, procedemos a su exposición por orden alfabético.

Álvarez Alcalá, Francisco

Médico del siglo XIX, en la Biblioteca de la Facultad de Medicina se conserva un manuscrito con un *Índice especial del legado del Dr Álvarez Alcalá*, compuesto, sobre todo, por obras del siglo XIX.

Camacho, Juan Francisco, 1817-1896

Político y estadista, nació en Cádiz en 1817 y murió en 1896. Se dedicó desde muy joven a los estudios económicos y llegó a ocupar importantes cargos en el mundo de la hacienda española, desde el Ministerio de Hacienda en 1872 (con Sagasta), 1874 y 1881, hasta Director de Tabacalera y gobernador del Banco de España. Asimismo, fue diputado en gran número de legislaturas y senador desde 1877. Al morir legó su magnífica biblioteca a la Universidad Central.

En la Biblioteca Histórica se conserva el *Inventario manuscrito de los libros que contiene la biblioteca donada por el Exmo. Sr. Don Juan Francisco Camacho a la Universidad Central* [Ms 337]. Está organizado por estantes y contiene 5751 volúmenes y 437 folletos, muchos de ellos anteriores a 1800. Hace referencia, además, a los objetos, muebles y cuadros, que también donó a la Biblioteca y que están inventariados en el Catálogo de Patrimonio Artístico de la Universidad Complutense. La firma es del 24 de mayo de 1895. Existe, además, otra copia manuscrita del *Catálogo de las obras que componen la Biblioteca del Exmo. Sr. D. Juan Francisco Camacho*, firmada el 31 de Diciembre de 1893 [Ms338].

Suponemos que debió haber un acto oficial de entrega de la Biblioteca pues queda como testimonio una placa de mármol, hoy colgada en la pared del depósito de la Biblioteca Histórica, con la siguiente inscripción: EL EXCMO. SR. D. JUAN FRANCISCO CAMACHO DONÓ GENEROSAMENTE ESTA BIBLIOTECA EN 24 DE MAYO DE 1895. LA UNIVERSIDAD AGRADECIDA DEDICA A SU FAVORECEDOR ESTA MEMORIA.

Actualmente, la colección se encuentra dividida en dos centros: los anteriores a 1800 están en la Biblioteca Histórica y el resto en la Biblioteca de Derecho. Los libros con esta procedencia se identifican por un sello propio con la siguiente leyenda: “BIBLIOTECA UNIVERSITARIA, MADRID, DONACIÓN DEL EXCMO SR. D. J. F. CAMACHO, 1894”

Canal y Gabuti, Miguel

Fue bibliotecario de la Facultad de Medicina. A su muerte en 1874, donó doce obras de su biblioteca personal a la Biblioteca de la Facultad, elegidas por Joaquín Malo y Calvo, por entonces Secretario de la Biblioteca. Méndez Aparicio amplía la información disponible sobre este pequeño legado:

Se conserva, sin embargo, una “Nota de las obras legadas por D. Miguel Canal y Gabuti a la Biblioteca de la Facultad de Medicina”, fechada el 18 de diciembre y firmada por Gabriel de Alarcón, en la que el número de volúmenes legado por tan probo y apasionado bibliotecario consta de 24 tomos de papeles de varios, 6 ediciones del siglo XVI, 3 del XVII, 1 del XVIII y otras 3 del XIX ³⁰.

Castro, Fernando, 1814-1874

Filósofo e historiador español, nació en 1814 y murió en 1874. Franciscano de origen, tras la excomunión pasó a formar parte del clero secular y se dedicó a la enseñanza llegando a ser catedrático de historia de la Universidad Central y Rector de la misma. Se le considera seguidor del krausismo a través de las enseñanzas de Julián Sanz del Río y es famoso su discurso en la apertura del curso académico 1868-69 en el que proyecta las líneas fundamentales de la filosofía krausista.

Sabemos por las Memorias de la biblioteca en esos años que donó su biblioteca personal en 1874 a la biblioteca de Derecho. Este donativo estaba constituido por un total de 595 obras de las que se hizo catálogo. Sus obras se identifican con un sello propio con la siguiente inscripción: “DONACIÓN DE D. FERNANDO DE CASTRO”.

Chinchilla Piqueras, Anastasio, 1801-1867

Médico e historiador, fue el autor del gran repertorio *Anales históricos de la Medicina* que quiso competir, aunque sin conseguirlo, con la obra de Hernández Morejón. Poseyó una buena biblioteca, de unos 2.600 volúmenes aproximadamente, en la que no eran escasos los libros antiguos y en los *Anales* describe continuamente manuscritos y libros que dice poseer hasta por duplicado. Esta biblioteca fue comprada por el Estado en 1865 pasando a formar parte de la biblioteca de la Facultad de Medicina. En la actualidad, las obras anteriores a 1800 se custodian en la Biblioteca Histórica.

³⁰ MENDEZ APARICIO en prensa

Conde y Luque, Rafael, 1835-1922

Parlamentario, catedrático de derecho internacional y Rector de la Universidad Central. A su muerte, los herederos donaron sus libros a la Biblioteca de la Facultad de Derecho. Para llevar a cabo la donación se realizó un [*Indice manuscrito de las] Obras donadas por el Excmo. Señor Don Rafael Conde y Luque a esta Biblioteca de Derecho de la Universidad Central*, instrumento que hoy en día se conserva en el Archivo de la Secretaría de la Biblioteca de la Universidad Complutense. Es una colección de 1666 volúmenes en su mayor parte de obras de Derecho y Ciencias Sociales del siglo XIX aunque también se incluyen varias decenas de libros de siglos anteriores. El inventario aporta los datos de nombre de autor, título de la obra, lugar, año, vols. tamaño y encuadernación. En la actualidad, y como el resto de los libros de la Facultad de Derecho, los anteriores a 1800 están depositados en la Biblioteca Histórica. No se tienen noticias de ningún sello ni marca especial.

Corral y Oña, Tomás, 1807-1882

Estudió medicina en la universidad de Madrid en la que fue catedrático desde 1836 y en la que llegó a ocupar el cargo de Rector. Fue el encargado de la biblioteca de la Facultad de Medicina organizando el servicio y adquiriendo numerosas obras nuevas. Fue médico de Isabel II y de Alfonso XII, además de pertenecer a la Academia de Medicina, a la de la Lengua y colaborar con muchas más instituciones. Aunque no tenemos constancia de la existencia de un gran número de obras de su procedencia en la Biblioteca Histórica, si debemos mencionarle por la donación de uno de los más notables ejemplares que se custodian en sus fondos, un magnífico ejemplar en 4 vol. de la obra de Hipólito Ruiz, *Flora Peruviana y chilensis*, (Madrid, Gabriel de Sancha, 1798-1802), encuadernación en piel verde gofrada con filetes dorados.

Fernández Carril, Antonio

Médico del siglo XIX especialista en epidemiología, se conserva de él en la Biblioteca de la Facultad de Medicina un manuscrito con el *Indice de la Biblioteca del Dr. Fernz Carril*, fechado en 1893, con numerosas obras del siglo XIX y de siglos anteriores.

Hernández Morejón, Antonio, 1773-1836

Fue catedrático de Clínica en el Real Colegio de Cirugía de San Carlos entre 1815 y 1827 y catedrático de Clínica en el Real Colegio de Medicina Práctica hasta 1823, año en que fue destituido por Fernando VII, aunque fue restituido en 1827. Fue autor de la magna obra *Historia Bibliográfica de la Medicina Española* editada por sus herederos entre 1842 y 1852, en siete volúmenes, realizada en gran parte con su propia biblioteca que era heredera, a su vez, de la de su suegro F. Maseras, profesor de la Facultad de Medicina de Valencia. Ambos fondos pasaron a ser propiedad de su hijo político el Dr. Juan Gualberto Avilés que los vendió al Gobierno español en 1876 y fueron depositados en la Biblioteca de la Facultad de Medicina. Se le conoce como el más importante historiador de la medicina española del siglo XIX. Las obras con esta procedencia tienen un sello propio con la siguiente inscripción: “BIBLIOTECA HISTÓRICA DE H. MOREJÓN, ADQUIRIDA EN 1876”. Además, en la Biblioteca de la Facultad de Medicina se conserva un manuscrito con el *Índice de la Biblioteca del Dr. H. Morejón*, fechado en 1890.

Sáinz de Baranda y San Juan de Santa Cruz, Pedro, 1797-1853

No confundir con su contemporáneo Pedro Sáinz de Baranda y Gorriti, alcalde de Madrid entre 1812 y 1820. Historiador, bibliógrafo, y bibliotecario compatibilizó toda su vida la carrera sacerdotal con su vocación investigadora. Fue doctor en derecho, párroco de la Iglesia de Santa Cruz de Madrid y miembro de la Real Academia de la Historia donde ocupó el cargo de Bibliotecario y Archivero y llevó a cabo, entre otras obras historiográficas, la continuación de la famosa obra del Padre Flórez, la *España Sagrada*. Desde 1846 es nombrado primer Bibliotecario General de la recién organizada Biblioteca de la Universidad de Madrid.

Llegó a reunir una colección personal abundantísima que a su muerte fue donada a la Biblioteca. En las memorias de la época se destaca la entrada de su donativo a la Biblioteca de San Isidro en 1857, constituido por alrededor de unos 12000 libros, muchos de ellos de fecha anterior a 1800. En la Biblioteca Histórica es frecuente encontrar alguno de los libros que le pertenecieron, con su firma manuscrita en la portada. Con seguridad, una investigación exhaustiva sobre este ilustre antecesor nuestro, puede dar a la luz una de las grandes bibliotecas eruditas de principios del siglo XIX.

Sanz del Rio, Julián, 1814-1869

Filósofo español nació en 1814 y murió en 1869. Desde 1843 ocupó la cátedra de historia de la filosofía en la Universidad de Madrid; después pasó una estancia de estudio en Alemania y se retiró a trabajar a Illescas (Toledo) desde donde volvió en 1854 a la Universidad de Madrid. Su trabajo se dedicó, especialmente, al estudio y difusión del krausismo en España con una gran influencia en los ambientes intelectuales progresistas de la época. Legó su hacienda y su biblioteca a la Universidad de Madrid

Se conserva en la Biblioteca Histórica un manuscrito con el *Índice de la Biblioteca de Julián Sanz del Rio* [Ms 357]. Es una caja con papeletas sueltas ordenadas alfabéticamente por apellido del autor y con registros breves y en muchos casos incompletos. Contiene varios cientos de libros, sobre todo del siglo XIX, aunque hay un conjunto notable de obras anteriores a 1800. Confiamos que el estudio futuro de la biblioteca de una personalidad tan relevante del mundo cultural español permita arrojar mayor luz sobre el estado actual de la biblioteca donada.

Simarro y Lacabra, Luis, 1851-1921

Médico y psicólogo, fue el primer titular de la cátedra de Psicología experimental de la Universidad de Madrid, primera cátedra en el mundo en esa disciplina. Impartió lecciones en la Institución Libre de Enseñanza, fue activista político, regeneracionista entusiasta y masón de alto rango relacionándose con todos los intelectuales de la época: Unamuno, Marañón, Menéndez Pidal, Azaña, Sorolla, Beruete, Juan Ramón Jiménez, etc. La biblioteca de su casa, una de las más ricas de la época, fue lugar de reunión de intelectuales, artistas y políticos.

Como se dice en la reciente exposición que sobre su figura se ha realizado en la Biblioteca Histórica,

El último gran gesto de Luis Simarro, como hombre de ciencia y como ciudadano ejemplar, fue el de legar la mayor parte de su fortuna – unas 500.000 pesetas de la época y una biblioteca personal que contaba más de 4.000 volúmenes, casi un centenar anteriores al siglo XIX – para la creación de una Fundación dotada de un gran laboratorio experimental que contribuyera al estudio y el desarrollo de la psicología en España. Esta Fundación se constituyó en 1927, pero el sueño no llegó a realizarse. Sin embargo, el proyecto de Simarro se vio cumplido al menos en parte puesto que su

Fundación, como Legado Fundación Simarro, ha quedado adscrita a la Fundación General de la Universidad Complutense ³¹.

Los libros antiguos con esta procedencia se encuentran depositados en la Biblioteca Histórica de la Universidad. Todos ellos tienen un sello propio con la siguiente inscripción: “FUNDACIÓN SIMARRO, BIBLIOTECA, MADRID”. Algunos, además, tienen un sello personal que además de su nombre incluye su domicilio en la calle General Oraá 5.

Simón Díaz, José, 1920-

Bibliógrafo y maestro de bibliógrafos, José Simón Díaz es un hombre imprescindible en el campo de la bibliografía española. Fue archivero y bibliotecario, catedrático de lengua y literatura en enseñanzas medias, y catedrático de Bibliografía en la Universidad Complutense de Madrid desde 1970 hasta su jubilación en 1988. Su obra fundamental es la *Bibliografía de la Literatura Hispánica* aunque son innumerables sus publicaciones en varios campos, incluido el de los estudios madrileños, donde destaca su trabajo sobre la *Historia del Colegio Imperial*. Es también de señalar el magno proyecto de Tipobibliografía Española a partir del cual se han publicado trabajos valiosísimos sobre la imprenta en diversas ciudades de España.

José Simón Díaz ha sido uno de los nombre claves para la realización del proyecto de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense pues siempre lo defendió y abogó por la reunión de todo el fondo bibliográfico antiguo de la Universidad en un único local. Una prueba mas de este apoyo ha sido la donación a la Biblioteca Histórica de su biblioteca personal, compuesta por casi 5000 documentos entre libros, folletos, separatas y publicaciones periódicas. Son, fundamentalmente, obras de tema bibliográfico y literario del siglo XX, aunque también incluye algún ejemplar antiguo. Todos sus libros tienen un sello propio en el que se lee: “JOSÉ SIMÓN DÍAZ”.

Ureña y Smenjaud, Rafael de, 1852-1930

Jurisconsulto español, nació en Valladolid donde cursó sus estudios y en cuya universidad inició su carrera docente. Tras pasar por las universidades de Oviedo, y Granada, en 1887 toma posesión de la cátedra de literatura jurídica de la Universidad de

³¹ *Luis Simarro y la psicología científica en España* 2002

Madrid, de cuya Facultad de Derecho fue decano entre 1909 hasta su jubilación en 1922.

Su principal vocación, además de la jurídica, fue la bibliográfica lo que le llevó a crear una rica y muy bien seleccionada biblioteca personal, instrumento imprescindible para poder llevar a cabo sus obras sobre la historia de la literatura jurídica española. En 1906 funda en la Facultad un Museo Laboratorio en el que se integra su biblioteca que en 1922 pasa a denominarse Laboratorio jurídico Ureña y que tuvo notables partidas presupuestarias para su acrecentamiento. En la actualidad los libros de la colección Ureña están integrados en la Biblioteca de la Facultad de Derecho, excepto los anteriores a 1800 que están depositados en la Biblioteca Histórica.

Se conserva en ésta última un *Índice registro manuscrito de la Biblioteca de Rafael de Ureña*, fechado en 1896 y que, por lo tanto, recoge los libros de su todavía colección personal [Ms 485]. Dicho índice va precedido de algunas indicaciones acerca del sistema bibliográfico adoptado y recopila un total de 3152 impresos y unos 200 manuscritos. Muy recientemente se ha publicado un trabajo sobre la historia de esta biblioteca y su poseedor ³².

Son numerosas las obras que con sus marcas de propiedad aparecen en los anaqueles de la Biblioteca Histórica. Hasta la fecha se han encontrado tres tipos de sellos que identifican esta procedencia: 1) “Rafael de Ureña, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y ABOGADO de los Ilustres Colegios de Madrid VALLADOLID Y GRANADA”; 2) “BIBLIOTECA DE RAFAEL DE UREÑA, VOLUMEN..., ESTANTE..., TABLA...”; 3) UNIVERSIDAD DE MADRID, MUSEO LABORATORIO RAFAEL UREÑA, FACULTAD DE DERECHO...”.

Valle y Cárdenas, Manuel María del, 1840-1914

Historiador y geógrafo, fue catedrático de geografía histórica de la Universidad de Madrid y socio fundador de la Sociedad Geográfica de Madrid, además de diputado y senador en varias ocasiones por el partido liberal. Publicó numerosos trabajos

Los libros procedentes de su donación tienen sello propio con la inscripción: “LEGADO DEL CATEDRÁTICO D. MANUEL MARÍA DEL VALLE Y CÁRDENAS, 1914”. [FLL 32018].

³² UREÑA FRANCÉS 2002

Villalba, Joaquín, 1752-1807

Cirujano de profesión, en 1787 presenta a Floridablanca un memorial solicitando ayuda económica para editar una Biblioteca Médico-Chirúrgica que recopilase las obras de los médicos y cirujanos, así como un resumen sobre ellas. Una vez aprobado este plan se le asigna como agregado a la Biblioteca del Real Colegio de Cirugía de San Carlos. Dada su penuria económica pide al Rey la compra de su biblioteca médica con destino al Colegio, cosa que consigue en 1798. Su obra, *Epidemiología española*, supone el verdadero inicio de la historiografía médica española ³³

5. Bibliografía

ASSOCIATION OF COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES, *Relator Terms for Rare Book, Manuscript and Special Collections Cataloging : Third Edition*, prepared by Standards Committee of the Rare Books and Manuscripts Section of the Association of College and Research Libraries. <http://www.ala.org/acrl/guides/relator/htm> [14-10-2002].

CARRERAS, Antonio, “Las bibliotecas de Antonio Hernández Morejón y Anastasio Chinchilla: manuscritos y libros para la preparación de una Historia de la Medicina Española”, en *De medicorum scientia : seis disertaciones en torno al libro histórico médico*, Madrid : Universidad Complutense, 2001.

CARRIÓN GÚTIEZ, Manuel, *La Biblioteca Nacional*, Madrid: Biblioteca Nacional, 1996.

CASTRILLO MÁRQUEZ, Rafaela, *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI existentes en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense*, Madrid : Editorial de la Universidad Complutense, 1985.

FERNANDEZ FERNANDEZ, Cecilia, *La Biblioteca de la Universidad Complutense (1508- 1836)*, tesis doctoral dirigida por D. Angel Risco Terrero, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, 2001

³³ CASTRILLO 1985.

FERNÁNDEZ GONZALEZ, Emilio, “La Biblioteca de la Universidad de Alcalá”, en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense*, en prensa.

FUENTE, Vicente de la, “Formación y vicisitudes de la Biblioteca Complutense”, en *Boletín -Revista de la Universidad de Madrid*, 12 (25 marzo 1870) págs.717-727 ; 13 (10 abril 1870) págs. 815-823; 18 (25 junio 1870) págs.1191-1208-

GARCÍA EJARQUE, Luis, *La Real Biblioteca de S. M. y su personal : (1712-1836)*, Madrid, Asociación de amigos de la Biblioteca de Alejandría, 1997.

GARCIA ORO, José, *La Universidad de Alcalá de Henares en la época fundacional (1458-1578)*, Santiago de Compostela: Imprenta de Aldecoa, 1992.

Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, en prensa.

LOPEZ-VIDRIERO, Maria Luisa, “La Biblioteca del Colegio de Teólogos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares”, en *Homenaje a Justo Garcia-Morales*, Madrid: Anabad, 1987, pág 343-408.

Luis Simarro y la psicología científica en España: cien años de la Cátedra de Psicología Experimental en la Universidad de Madrid, editores científicos, Helio Carpintero, J. Javier Campos, Javier Bandrés, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002

MALO Y CALVO, Joaquín, *Reseña histórica dela Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid*, Madrid: Imprenta de los Señores de Rojas, 1875.

MARTÍN ABAD, Julian, *La imprenta en Alcalá de Henares (1503-1600)*, Madrid: Arco Libros, 1991, 3 vols.

MÉNDEZ APARICIO, Juan, “La Biblioteca de la Facultad de Medicina”, en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid, Universidad Complutense, en prensa.

MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco, *La pasión por los libros: un acercamiento a la bibliofilia*, Madrid : Espasa, 2002

MIGUEL ALONSO, Aurora, *La Biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid .(su historia hasta su integración en la Universidad Central)*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1996.

MIGUEL ALONSO, Aurora, “Los repertorios bibliográficos de la Biblioteca de San Isidro de Madrid”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía*, coordinador de los textos Manuel Sánchez Mariana, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993

Plan de conversión retrospectiva de la Biblioteca Histórica de la UCM, documento interno, 2002.

RUBIO GÁLLEGO, Cristina, “La Biblioteca de la Universidad Central: 1836-1898”, en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid : Universidad Complutense, en prensa.

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel, *Bibliófilos españoles: desde sus orígenes hasta los albores del siglo XIX*, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel, *La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense, 2000

SÁNCHEZ MARIANA, Manuel, “El fondo histórico de la Universidad Complutense de Madrid”, en *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo: Universidad, Vicerrectorado de Extensión Universitaria, 1998. pág. 157-168.

UREÑA FRANCÉS, Rosa, *Rafael de Ureña y Smenjaud : una biografía intelectual*, Oviedo : Real Instituto de Estudios Asturianos, Principado de Asturias, 2002